

---

# Y TODO QUEDA *ENTRE* *FAMILIA*

## estrategias, objeto y método para historias de familias<sup>1</sup>

Jorge A. González

---

### Antecedentes

Este trabajo presenta algunas ideas, procedimientos e instrumentos que están actualmente siendo discutidos y confrontados con los resultados de una empresa de investigación de alcance nacional sobre la formación de las ofertas culturales y sus públicos en México a lo largo del presente (y casi agonizante) siglo.

No nos interesa proporcionar un recetario más, sino mostrar el modo en que construimos y utilizamos las historias de familias para ayudarnos a pensar e identificar los procesos de cambio y permanencia, de luchas y negociaciones que dentro de la sociedad mexicana se han verificado a lo largo del siglo.

Documentar el paso del tiempo a través de las generaciones, nos da una perspectiva sólo en apariencia parcial, localizada, única e irreplicable, de la vida social de las familias mexicanas de este siglo.

Sin embargo, el interés del análisis de los casos de historias de familias, tiene su mirada fija en construir la *dimensión fractal*<sup>2</sup> de la singularidad estructural de cada caso.

Las historias de familia que buscamos elaborar, son antes que otra cosa, narraciones que nos documentan la *no-linearidad* de los cursos de vida y así, cada familia<sup>3</sup> o individuo no es sólo un átomo de la esquina más alejada de la sociedad, sino que con provecho puede volverse observable como un sistema a escala contenido dentro de un tejido complejo de macro estructuras que más bien se parecen a un holograma que a una cebolla: cada fragmento de aquél reproduce la totalidad<sup>4</sup> de la

imagen. Así, aquella nos proporciona otros niveles de interpretación diferentes —como cualquier otra historia—, a veces contradictorios, a veces complementarios con las comunes interpretaciones de primer orden que llamamos “*doxa*”<sup>5</sup> del mundo social que todos tenemos, compartimos y vivimos cotidianamente.

Son precisamente esas interpretaciones de la vida y del mundo que son vividas como *evidentes* por las familias, la materia prima sobre la que nuestro trabajo tiene que tejerse. En ellas encontramos no sólo el registro, siempre selectivo y situacional, de los hechos y acontecimientos que marcaron la vida de las familias durante cierto período, pero también nos enfrentamos muy especialmente con el *sentido* elaborado y sedimentado de esos hechos. Es por ello el terreno de los estudios sobre la cultura donde ubicamos la pertinencia de nuestra propuesta.

### Sentido y estrategia

Mediante este acercamiento pretendemos hacer observables un conjunto de trayectorias de redes sociales<sup>6</sup> de individuos y de familias diversas, a veces nucleares, a veces extensas, interconectadas en el tiempo por relaciones de parentesco y afinidad, dentro de un entorno social, político y cultural complejo.

Esta perspectiva requiere necesariamente información sobre varias generaciones —cuando menos tres— y obtener registros de múltiples fuentes: orales, escritas, iconográficas, documentales, etc. lo más detallados posible sobre la *mayor* cantidad de personas o parejas de cada generación.

Nuestro acercamiento se realiza mediante la recopilación de múltiples testimonios de una misma familia sobre su vida pasada o presente así como sus reglas, valores, hábitos, conductas, estrategias, fracasos, conflictos y transmisiones a través del tiempo y de una generación a la otra<sup>7</sup>.

Partimos de que toda familia ocupa un lugar en un *espacio social multidimensional* que le envuelve, y en virtud de su posición estructural en él, tiene mayores o menores posibilidades de acceso en su tiempo de vida a diversos tipos de recursos.

Es sólo mediante una serie de estrategias adecuadas (o inadecuadas con sus consecuencias igualmente negativas) que la familia puede aproximarse, controlarlos o bien, apropiarse de ellos y sólo así llegado el momento, dichos recursos (o su carencia) pueden ser objeto de transmisión a los descendientes.

Todos estos movimientos se verifican dentro de un complejo sistema de competencia social generalizada en donde cada subsistema (trabajo, cultura legítima, educación, salud, religión, medios, diversión, abasto y alimentación públicas, etc.) tiene sus propias reglas y sus propios ritmos. Los juicios comunes sobre lo que significa "fracasar" o "triunfar" en la vida, se refieren generalmente a la evaluación de las trayectorias ascendentes o descendentes de los miembros de un tronco parental dentro de ese sistema de competencia. En la vida, se sube o se baja y cuesta mucho trabajo, energía, recursos y tiempo, "cuando menos, quedarse donde mismo".

Nuestro trabajo será más rico, mientras más podamos documentar las clases de juegos sociales "jugables" en un momento determinado, así como los recursos que había que movilizar y las reglas que se necesitaba conocer, poseer, operar con destreza creciente para tener "entrada" y alguna probabilidad de éxito en esos "juegos". Así, llegado el tiempo —junto con los recursos conseguidos— se pudieran *transmitir*.

Con la palabra *juego*, no usamos ningún eufemismo que pretenda disfrazar la crudeza de la vida social. Por el contrario, implica el pleno reconocimiento de ese sistema complejo de múltiples competencias, en el que cada individuo, cada familia, cada institución se halla profundamente involucrada —aunque desigualmente colocada y aprovisionada— para lograr mantenerse, mejorar o por lo menos no empeorar en la vida social.

La documentación y reconstrucción de los *contextos*, es decir las reglas, los juegos, los recursos, etc. dentro de los que se desarrolló una familia particular, es de alto valor, por ello algunas veces, esta técnica se puede con provecho apoyar en historias de vida que en profundidad incursionen en los sentidos de las trayectorias individuales.

Trabajar la historia de la familia es una labor que tanto el investigador como los miembros de la familia suelen apreciar porque pone en juego la totalidad (siempre selectiva y evaluativa) de la riqueza los *recuerdos* familiares. Para poder construir esa historia vamos a seguir varios pasos y a generar diversos productos.

### Selección de Informantes

En cada familia seleccionada<sup>8</sup> es preferible elegir para iniciar esta fase a la persona que tenga más información familiar y mejor disposición y habilidad para narrar. Estas suelen ser generalmente las mujeres de edad madura o avanzada. Es posible también, entrevistar a varios

miembros del grupo familiar y así podremos cruzar la información y completar algún dato o información contextual.

No es aconsejable, salvo raras excepciones, entrevistar a jóvenes, pues su memoria y su información parental es escasa precisamente porque tienen la mirada puesta 'hacia el futuro'. Las personas de edades avanzadas, generalmente tienen más claras orientaciones hacia el pasado y —ciertamente para muchos de ellas— recordar les hace *volver a vivir*.

El trabajo propiamente empieza cuando hacemos contacto con la familia y fijamos una serie de encuentros después de haber expuesto con claridad el objetivo de nuestra búsqueda y las metas que nos proponemos. Conviene seguir de las normas básicas del método de la historia oral respecto a la relación con los informantes, particularmente aquellas relativas a las condiciones del encuentro, relativa privacidad, horarios, etc.

### **Del tipo de información**

De los testimonios que recopilamos conviene tener en cuenta que no sólo son pura información de los datos de la familia y sus trayectorias, sino que al mismo tiempo van acompañados como señalamos atrás, de juicios e interpretaciones de primer orden y quizás algunos relatos que nos parecen invenciones, justificaciones o mitos<sup>9</sup>. Recordemos tan sólo que todos los mitos son o han sido *reales* en sus consecuencias para esa familia o persona. Todo ello es de invaluable utilidad para nuestro trabajo, incluidas las *mentiras* para salvar honras familiares.

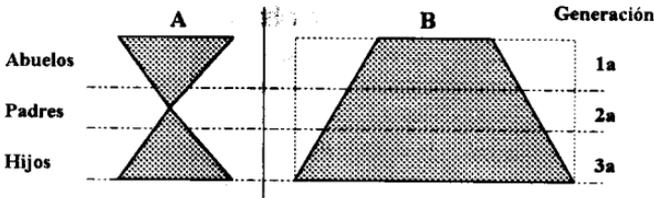
### **Unidad de observación**

Como nuestra investigación tiene como objetivo generar información básica, descriptiva y exploratoria sobre la formación y transformación de las ofertas culturales en México durante este siglo, quisimos fijar la mirada no en un sólo individuo, sino en una parte de la infinidad de vínculos de parentesco que unen a nuestra sociedad. En ellas nos interesa ver los efectos del *cambio social*<sup>10</sup> sobre los destinos individuales y familiares así como los procesos de transmisión de recursos diversos dentro de las familias.

Por esta razón la Unidad de Observación debe comprender al menos tres generaciones *in extenso*. Esto quiere decir que buscamos que la for-

ma de dicha unidad sea más bien como una ventana trapezoidal o rectangular, que como una ventana de dos triángulos unidos por el vértice en forma de "equis", en la que tanto para abajo como para arriba a partir de la pareja base, el número de parientes se multiplica de manera desbalanceada; pues una pareja siempre tiene hacia arriba dos pares de padres, cuatro pares de abuelos, ocho pares de bisabuelos; y hacia abajo hijos, nietos, etc. en número generalmente mayor que dos (Veáse la figura 1).

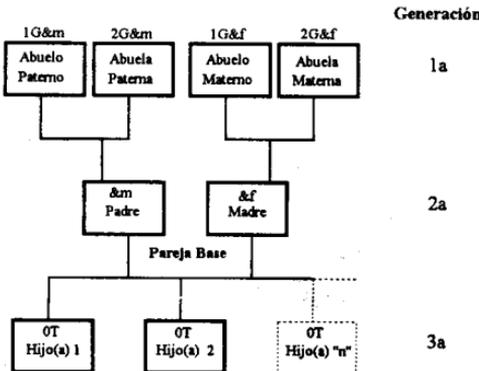
**Figura 1: Formas de la Unidad de Observación**



De esta manera, descartamos la forma "A" (en equis) que pudiera tomar nuestra unidad de observación por tener muy pocos elementos en el centro y demasiados en los extremos y vamos a construir una ventana con la forma "B".

Para tal efecto, comenzamos con una pareja base ("Padre" y "Madre") que estará en el centro de la ventana. Incluimos a todos sus "Hijos" y a los "Abuelos" (es decir, a los padres y a los suegros respectivos de la pareja base) (Ver figura 2).

**Figura 2: Familia básica (forma en equis)**



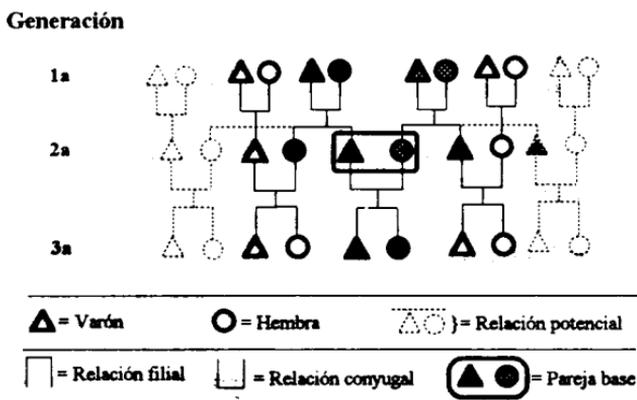
Con esto tenemos ya localizados los tres niveles básicos de nuestra ventana. Sin embargo, para los fines de observar diferentes trayectorias dentro de una misma red familiar, tenemos que incrementar el número de parientes en cada generación para tener suficientes casos individuales en cada nivel.

Si incluimos a los hermanos de la madre, sus cónyuges e hijos y a los hermanos del padre, sus cónyuges e hijos (es decir, todos los *cuñados*, *concuñados* y los *sobrinos* de la pareja base), tenemos suficientes personas para trabajar en la segunda y la tercera generación.

Finalmente, para poder poblar el nivel más alto (primera generación), podemos incluir a los padres de los cónyuges de los hermanos de la pareja base, (es decir a los *suegros* de los hermanos del padre y de la madre).

Se trata de buscar información sobre un máximo número de parientes para que aparezcan en la ventana. Esta debe al menos contener un mínimo de 12 a 20 personas para poder trabajar adecuadamente. (Véase la figura 3)

**Figura 3: Red familiar básica (trapezoidal)**



### ¿Qué buscamos en la ventana?

El trabajo con la familia de estudio nos llevará a hacer una o varias entrevistas con uno o más miembros de la red familiar. De cada miembro y de cada pareja de esta red trataremos de obtener una serie de datos biográficos y una serie de comentarios que se registran en una serie de fichas de trabajo de campo.

## Fichas para datos biográficos HF1 y HF2

De cada miembro y de cada pareja que aparezca en la red familiar se debe hacer una ficha de registro<sup>11</sup>. Sabemos que no podremos llenar todas las fichas a satisfacción porque generalmente trabajaremos con información oral, indirecta y por ello con un margen de precisión a veces muy variable. La intención es llenar todo cuanto podamos, bien sea a partir de testimonios de un sólo informante o bien de informaciones cruzadas con otros informantes miembros de la red.

Las fichas deben ser llenadas a mano, de preferencia a lápiz para poder rectificar o corregir datos. En algunos casos, de algún pariente sólo tendremos una ficha con el nombre y el género y quizás a la generación a la que pertenece. Para otros casos en los que abunda la información, al llenarse el espacio disponible de cada ficha, a juicio del investigador, se abrirán fichas complementarias que se identifican y numeran consecutivamente. Como la investigación prevé el manejo de muchas fichas en total, éstas deben estar claramente identificadas en la parte superior (ciudad, investigador, familia, parentesco y personaje)

En la medida en que la información de cada pareja y cada individuo puede ser muy diferente, no se puede realizar una sola ficha que se llene como un formato adecuado. Eso hace que debamos utilizar ambas fichas (HF1 y HF2) precisamente como guías indirectas de entrevista cuya información se registra en las fichas de papel.

### FOCYP/ Genealogías: Ficha de registro de parejas HF1

<b>Ciudad</b> _____	<b>Investigador</b> _____
<b>Familia</b> _____	<b>Generación</b> 1 2 3
<b>Cónyuge 1:</b> _____	nombres y apellidos.
<b>Cónyuge 2:</b> _____	nombres y apellidos.
<b>Unión:</b> _____	fecha y lugar
<b>Matrimonio:</b> civil ( ) religioso ( ) ambos ( ) no reconocido ( )	
<b>Ruptura</b> _____	fecha, lugar y condiciones
<b>Descendientes</b> _____	
Nombre, género, año y lugar de nacimiento de cada hijo (incluidos los muertos)	
<b>Residencia:</b> Lugar, fecha y cambios.	

**FOCYP/ Genealogías: Ficha de registro individual HF2**

Ciudad \_\_\_\_\_ Investigador \_\_\_\_\_  
Familia \_\_\_\_\_ Parentesco<sup>12</sup> \_\_\_\_\_  
Nombre \_\_\_\_\_ Generación 1 2 3  
Apellido Paterno \_\_\_\_\_ Apellido Materno \_\_\_\_\_  
Género \_\_\_\_\_ Religión \_\_\_\_\_  
Lugar de nacimiento (localidad, estado, país) \_\_\_\_\_  
Fecha de nacimiento \_\_\_\_\_ (dd/mm/aa)  
(si no hay precisión anotar el año aprox.)  
Escolaridad: \_\_\_\_\_ (si fuera posible anotar el número de años  
que fue a la escuela)  
Comentario (E): (motivo, causas, problemas, mejoras, etc.)  
\_\_\_\_\_  
**Ocupaciones:** \_\_\_\_\_  
(anotar ocupación, lugar y año de cada cambio importante)  
Comentario (O): (motivo, causas, problemas, mejoras, etc.)  
\_\_\_\_\_  
**Parejas:** \_\_\_\_\_ (nombre, año, lugar, si hubo  
o no *matrimonio* civil, religioso o ambos y número de los hijos,  
entendados, arrimados o adoptados en cada unión; año de separación)  
(ver ficha HF-1)  
Comentario  
(P): \_\_\_\_\_  
**Hijos:** \_\_\_\_\_  
(nombres, género y año de nacimiento de cada uno y de cada unión)  
Comentario (H): \_\_\_\_\_  
  
**Desplazamientos:** \_\_\_\_\_ (lugar, año, motivo)  
Comentario (D): \_\_\_\_\_  
(condiciones de la casa, del vecindario, del lugar, etc.)  
\_\_\_\_\_

## Comentarios y relatos familiares

El proceso de llenado de las fichas siempre va acompañado de comentarios y narraciones variadas de los parientes. Cuando comencemos a charlar sobre la historia de la familia, conviene tratar de enfocarnos específicamente en los siguientes aspectos: trayectorias, micro-culturas familiares, procesos de transmisión y contextos sociales.

—Trayectorias sociales de vida, no sólo como individuos, sino como género, como hermanos, como padres, como esposos de una misma generación. Por trayectoria entendemos

...el conjunto de movimientos sucesivos de un agente dentro de un espacio estructurado (jerarquizado), sujeto a desplazamientos y distorsiones, o más precisamente, en la estructura de distribución de las diferentes especies de capital que se disputan en el campo, capital económico y el capital específico de consagración (en sus diferentes tipos)<sup>13</sup>

En estas trayectorias posiblemente van a aparecer de manera diferencial nuestros campos y otros tipos de contextos sociales que nos interesa conocer en particular. Estos contextos pueden ser descritos como *juegos*: ¿cuáles eran sus reglas?, ¿con cuáles estrategias se les confrontaba? ¿cómo se tenía "éxito"?, es decir, ¿cómo se "ganaban" estos juegos? ¿cuáles eran los obstáculos y cómo se vencían los retos? ¿quiénes podían entrar a competir, a qué edades, en qué lugares y con cuáles recursos?

No es en vano repetir que lo que obtendremos son las *interpretaciones* de tales contextos y no la "verdadera" descripción de ellos.

Es muy importante que en esas trayectorias, podamos documentar los proyectos que fracasaron, es decir, aquellos que en un lugar y en un tiempo determinado se *previeron* como posibles, (por ejemplo, estudiar, hacer un negocio, casarse, emigrar, etc.) pero que no pudieron ser alcanzados. Son muy relevantes porque ayudan a conocer los límites de las fronteras del campo de posibilidades de cada familia como unidad y de cada red como conjunto. De especial relevancia son la trayectoria conyugal (uniones y desuniones), la trayectoria ocupacional (actividades, empleos, posición), la trayectoria espacial (desplazamientos territoriales) y cualquiera de las posibles trayectorias campales (educación, religión, medios, salud, artes, alimentación, abasto y diversión) que en una familia o miembro se hayan producido.<sup>14</sup>

—Micro-culturas familiares: Todas las familias se forman, crecen y se desarrollan dentro de un universo simbólico de *ideas-fuerza* que orientan la acción y las interacciones. Con ellas se marcan los límites de lo que se *puede* hacer, lo que se *debe* hacer y lo que se *tiene* que hacer

para alcanzar una serie de *objetos-valor* en una vida. Es por eso que debemos tratar de esclarecer dentro de las micro-historias que nos cuentan ¿qué tipo de valores se fomentaban?<sup>15</sup> (trabajo, esfuerzo, cultura, poder, dinero, ‘palancas’, fe, organización, tolerancia, etc.) ¿qué actitudes se favorecían, cuáles se evitaban? ¿qué y cómo se castigaba; qué y cómo se premiaba? ¿En cuáles circunstancias se consideraban amenazados? ¿cuál era el estatuto y roles asignados de los géneros: mujeres, hombres, y las edades?; ¿cuáles eran los objetos-valores negativos (situaciones, personas, espacios, tiempos, acciones y objetos) a evitar y prevenir? Existen también situaciones diferentes que marcan estos *micro-climas familiares*: enfermedades, catástrofes, vicios, violencia, muertes prematuras, abandono, sobreprotección, etc. que ayudan a conocer este aspecto mejor.<sup>16</sup>

Del mismo modo, es posible que las personas nos den versiones *ad-hoc*: en lugar de decir lo que efectivamente creen que sucedió, nos dicen lo que ellos creen que deben decir ante una entrevista para una investigación. Antes que desanimar o molestar al entrevistador, esto es valioso, pues el ocultamiento, suavización, olvido o disimulo de alguno de los elementos de una situación, tanto como su alarde, nos puede decir mucho acerca del clima vivido. En fin, cuando cruzamos información con los testimonios de otros miembros de la familia, podemos completar las versiones y así tener un mejor conocimiento de este punto.

#### —Procesos de transmisión intergeneracional

Dentro de las diferentes familias existen diferentes tipos de recursos que los padres desean o “necesitan” pasar a sus hijos.

La cultura (...) no puede existir más que a condición de ser transmitida (con o sin modificaciones de generación en generación)<sup>17</sup>

A veces esto se da sin mayores problemas pues el hijo está dispuesto a ‘heredar’ lo que le corresponde, es decir, a seguir el camino trazado por la familia. Sin embargo, a veces los intereses y perspectivas de los hijos no coinciden con lo que sus padres quieren hacer de ellos. Como señalábamos atrás, cada familia tiene un tipo de relación diferente y diferenciante en especie y en intensidad con los recursos disponibles de cada campo, en cada época y en cada lugar<sup>18</sup>. Esa relación diferente se manifiesta en la distinta apropiación familiar (ya sea grupal o individual) de tales recursos. En ciertos casos ello sólo se consiguió mediante enormes esfuerzos y sacrificios; en otros, con menos trabajo.

Esa relación es a todo título y funciona como un capital (incorporado, objetivado o institucionalizado) que se puede usar tanto (intra-campalmente) para acumular más de su misma especie (dinero, propiedades, títulos académicos, conocimientos musicales, remedios caseros, relacio-

nes movilizantes o influencias en cierto contexto, tradiciones religiosas, familiaridad con el consumo de ciertos artículos, recetas familiares, prácticas de diversión y distinción, etc.) o bien (inter-campalmente) para intercambiarse por otras especies de capitales. Es la situación de la familia en el espacio social lo que le permite o le niega, le facilita o le dificulta el acceso a ellos.

Es por esto que los relatos y juicios sobre las *transmisiones* que se han dado en la familia resultan claves para entender las sinuosidades y permite describir las no-linearidades de la historia de este tipo de sistemas complejos.

— Contextos sociales.

Junto con todo lo anterior, es muy valiosa toda la información o evaluación que se recupere respecto a los *contextos sociales* dentro de los que se desarrollaron las estrategias de vida de individuos y de familias, en los que se vieron y se evaluaron las oportunidades, en los que se realizaron las transmisiones, se formaron las trayectorias y se decidieron los destinos diversos o similares de una red familiar.

Este es el lugar en el que el *tiempo histórico* (internacional, nacional, regional o local) afecta e influye sobre el *tiempo familiar* y el *tiempo individual* para definir los cursos y derroteros de las vidas.<sup>19</sup> Cada estructura familiar puede asimilar de manera diferente el mismo tipo de perturbación externa y por esto su propia estructura y dinámica interna se verán afectadas en mayor o menor grado por ella.

Si consideramos a la familia como un *espacio social*, es decir, como un sistema complejo de relaciones y posiciones objetivas con una dinámica interna irreductible a factores externos, debemos sin embargo tener en cuenta las distintas escalas de perturbaciones o fluctuaciones externas que aceleraron, retardaron o impidieron la movilidad y las transformaciones de la familia. Estas pueden ser condiciones naturales (p.e. terremotos, erupciones, etc.), sociales (guerras, invasiones, migraciones, etc.) sanitarias (epidemias, hambrunas, etc.), ecológicas (agotamiento de recursos, etc.) y cada familia tiene un elenco variado de tematizaciones sobre el particular dentro de su memoria colectiva.<sup>20</sup>

Tratamos más bien de describir, identificar y *comprender*<sup>21</sup> los fenómenos, más que de tratar de medirlos con precisión aguda.

Es también más importante el contenido de las observaciones del trabajo de campo que la forma exacta de la unidad que estamos investigando.

Para poder identificar las trayectorias, debemos incluir varios linajes dentro de nuestra ventana de observación. Las trayectorias y las trans-

misiones —cuya continuidad o discontinuidad forman los linajes— se vuelven observables a través del genograma.

### **El Genograma: una mirada pancrónica**

Para poder elaborar adecuadamente una Historia de Familia, además de contar con los registros personales y conyugales de nuestra red familiar, antes de redactar nuestra versión de esa historia tenemos que ser capaces de observar de manera global el conjunto de relaciones y propiedades de nuestra red objeto. Con toda la información anterior, registrada y aún en proceso de registro, comenzamos la elaboración gráfica de nuestra ventana de observación: el genograma.

La construcción del genograma requiere de pocos materiales.<sup>22</sup>

### **La dimensión temporal**

Si observamos de nuevo la figura 3, podemos darnos fácilmente cuenta de que es un modelo sincrónico, es decir, no tiene dimensión temporal incorporada de manera gráfica. Para poder hacerlo vamos a seguir una serie de pasos y operaciones que a continuación enumeramos.

En el margen izquierdo del papel milimétrico, se marcan los años y las décadas.

En este ejemplo, graficamos la primera parte de una de las ramas de la familia.

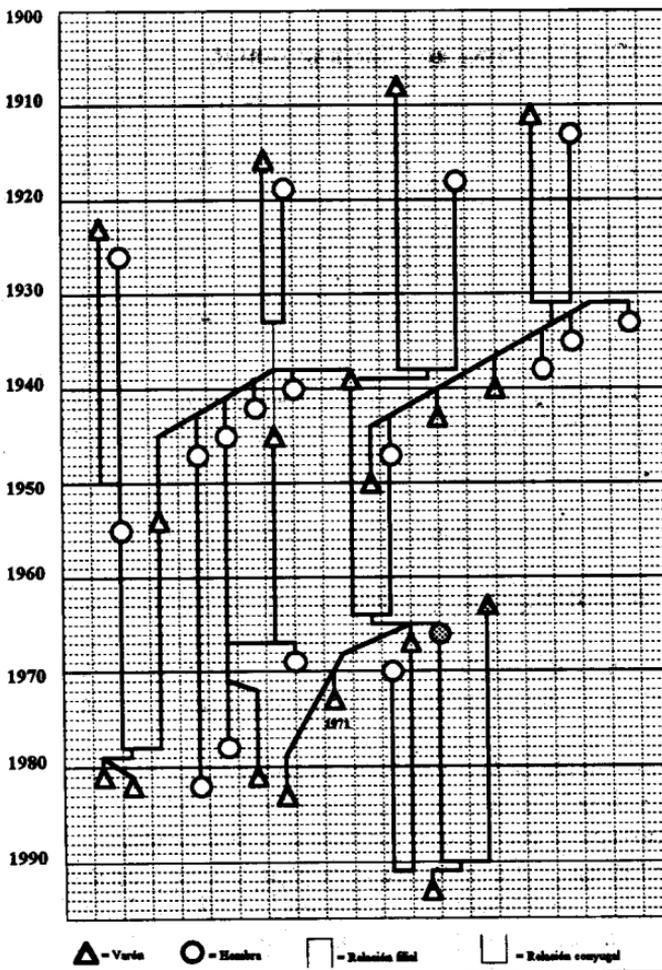
Si tenemos este primer modelo construido en el que sólo aparecen los años de nacimiento, podríamos agregar los nombres y adjuntar algunos datos sobre la trayectoria conyugal (parejas y rupturas), educativa (años en la escuela), la trayectoria ocupacional (trabajos y fecha), la trayectoria espacial y algunas otras características de los parientes más relevantes en la gráfica. De esta manera, conviene realizar un borrador considerando sólo la línea materna y otro más para la línea paterna.

Una vez alcanzado un primer esbozo de lo que será el genograma para el trabajo, donde vienen al menos los años y los nombres, es posible usar el genograma para rastrear algunas de las trayectorias e identificar los procesos de transmisión.

Podemos así utilizar nuestra gráfica para varios fines.

El objetivo de ésta es precisamente tener una visión esquemática pero holística de las relaciones, por tanto, mientras mejor hecho esté el

Figura 4: Genograma con dimensión temporal



genograma, mejor visión tendremos de los procesos y los racimos de trayectorias que queremos observar.

El genograma nos va a mostrar las relaciones parentales básicas y al mismo tiempo, la inscripción del tiempo biográfico (las vidas) en el tiempo histórico.

Cuando nos aparezca algún personaje con alguna de sus trayectorias muy compleja, podemos hacer un genograma auxiliar horizontal. Este se realiza de manera similar al anterior, pero en él sólo aparece un sólo personaje (o familia si fuera necesario) al que se le trazan sus eventos y

mutaciones dentro del racimo de trayectorias que nos sirven de base, a saber: ocupaciones, parejas, espacios, etc.

### FOCYP/HF/Genograma auxiliar horizontal

	1966	1972	1976	1978	1979	1981	1983	1994
<b>Trayectoria</b>			Profesor de Música					
<b>Ocupacional</b>			Profesor de Sociología		Docente/Investigador		1982 →	
			Profesor de Filosofía					
<b>Espacial</b>		Col del Valle, 1969; Toluca, 1970;	Cd. Salagún, 1976;		Col Condesa, 1977;		Guerrero, 1983	Durango Dc. 1983 →
<b>Conyugal</b>			Matrimonio México, 1978		Primogénito D.F.-1979		Hija menor: D.F.-1981	
<b>Escolar</b>	Primaria y Sec.	Ingeniería						Doctorado Filosofía 1982-1984 Harvard.
		Sociología, UNAM Prepa.		1979-1981; UNAM				

1956

### El relato de la Historia de Familia

Ya lo dijimos antes: no hay tal cosa como la única y verdadera historia de la familia. Existen múltiples versiones y narraciones, micro/micro historias.

Es precisamente la labor del investigador (la coherencia de sus preguntas, la calidad de su información, la cantidad disponible, los modos de sistematización, etc.) la que culmina con esta historia.

Para comenzar, no se debería comenzar el relato de la historia de la familia sin tener terminado al menos un borrador del genograma y sin tener clara una cronología básica de eventos familiares. Una vez que contamos con las fichas y la representación gráfica de la especificidad de la red familiar podemos comenzar a re-contar las historias.

Existen algunas recomendaciones generales para la redacción.

a) Extensión limitada: se trata de interpretar y comprender el sentido de una historia familiar, si bien cada historia daría para un sólo libro<sup>23</sup>, las historias de familias que requerimos pueden ser considerablemente menos extensas.

b) Comenzar por las generaciones más antiguas y terminar con las más jóvenes.

c) Dividir el árbol genealógico por bloques (rama *materna*, rama *paterna* como señalábamos antes). respetar la cronología dentro de cada bloque.

d) El conjunto del texto debe centrarse en una pareja, preferentemente de edad media o avanzada.

e) Insertar un número máximo de extractos de las entrevistas para hacer escuchar la voz de los protagonistas.

f) Es muy importante desarrollar las descripciones de los contextos, pues es en este nivel en el que se definen y aprenden las reglas del juego de competencias múltiples y desbalanceadas.

g) Se puede enriquecer el texto con fragmentos de notas y comentarios socio-históricos que al pié de página, ayudan al lector a comprender la historia.

h) Una vez descrita la historia de familia podemos agregar una serie de comentarios sociológicos de interpretaciones sobre lo vivido.

### **Narrar historias es una habilidad adquirida, no un *don***

La idea básica es poder contar una historia para que otros puedan comprender de manera clara e inmediata.

Nuevamente insistimos en que antes de comenzar la redacción de la historia de familia, debe tenerse una visión de la totalidad de la información (fichas, genograma, cronología, etc.), pues en ella se van a poner en relación fechas, eventos, conductas, descripciones, evaluaciones, comentarios e interpretaciones de primer orden o *doxa* que nos han sido dadas por separado.

Este es motivo suficiente para remarcar la necesidad de leer y releer muchas veces el material completo, para dar tiempo de surgir lentamente dentro de la conciencia del investigador, los patrones de sentido escondido en ellas.

Dos errores se deben prevenir:

a) no dedicar el tiempo suficiente a la fase analítica y perder el punto de vista configuracional de este caso como totalidad y

b) dar saltos bruscos de una rama a otra o de una generación a otra sin previo aviso al lector.

En la historia de familia debemos intentar reconstruir (mediante testimonios, comentarios, referencias, etc.) las lógicas de la vida familiar. Esto sólo se logra cuando nos concentramos en la narración de cada una de las familias de la red parental y conectamos las etapas del ciclo fami-

liar, por ejemplo, con los cambios en las carreras ocupacionales de los esposos.

Para poder narrar en orden cronológico, el genograma debe mostrar de manera clara y visible el orden de nacimiento de los hermanos de una familia. Así, se comienza a narrar desde el mayor hasta el menor de los hermanos hasta terminar con esa familia. La operación se repite con cada núcleo familiar que compone o aparece en nuestra ventana de observación.

Teniendo todas al menos relativamente *claras*, se elige una o dos familias testigo, se ponen en luz los eventos más relevantes y las relaciones, y sólo posteriormente se comienza a hacer propiamente la historia a partir de ellas.

Una vez que incluimos el *tiempo familiar* y el *tiempo histórico* (mediante la ubicación diacrónica en el papel milimétrico) nos aparece el problema del espacio.

Las personas que vivieron juntas en unidades de residencia por un tiempo son nuestras unidades narrativas básicas. De este modo la narrativa de la historia de familia constará de tantas partes como familias nucleares o unidades domésticas haya en la red. Una familia deja de ser nuclear cuando los hijos se van y dejan por cualquier motivo de vivir juntos, cuando la unidad doméstica de consumo y producción se fragmenta. Al escribir sobre cada racimo de familias, hay que tratar de describir los escenarios locales, el contexto local, los lugares en los que vive la gente: si fuera en el campo, describir la región, el tipo de agricultura, la naturaleza, tipo de asentamiento, de casa, etc. Si son de la ciudad, describir igualmente el contexto urbano, los edificios, el tamaño del departamento, el vecindario, etc.

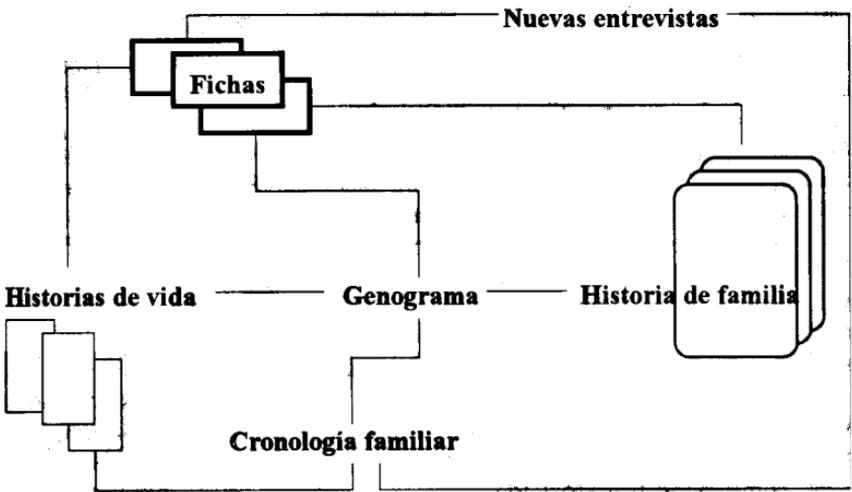
Es altamente recomendable seguir el tiempo cronológico tanto como sea posible.

Del mismo modo, es recomendable muchas veces distanciarse del ego inicial y contar la historia en función de un personaje más interesante.

## Síntesis

En resumen, a partir de relatos e informaciones variadas construimos una cronología familiar y múltiples fichas. Una vez iniciada o terminada la fase de fichas, elaboramos el genograma. Con éste tendremos, como ya lo dijimos anteriormente, una perspectiva global única para trabajar la historia de familia.

Figura 5: Síntesis de la propuesta



## Notas y referencias bibliográficas

- 1 El presente texto está basado en el "Protocolo para organizar el trabajo de campo para las historias de familias" que fue utilizado durante 1994 en la investigación nacional *La formación de las ofertas culturales y sus públicos en México, Siglo XX (cartografías, genealogías y prácticas culturales)* y se debe entender dentro de un diálogo abierto con la propuesta de las *Genealogías sociales comentadas y comparadas* que por medio de diversos documentos y materiales gentilmente nos ha compartido Daniel Bertaux, (CNRS, Paris). Igualmente se basa en diversas experiencias de nuestro propio equipo de trabajo en el Programa Cultura de la Universidad de Colima. La base de esta estrategia metodológica está siendo aplicada y discutida en varios países de Asia, Europa y América de manera paralela. Al respecto puede consultarse los trabajos de Bertaux traducidos y publicados en nuestra revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VI, núms. 16/17 y 18 en 1994, a saber, "Genealogías sociales comentadas: una propuesta metodológica" y "El patrimonio y su linaje. Transmisiones y movilidad en cinco generaciones", en coautoría con Isabel Bertaux-Wiame. Agradecemos los comentarios al texto de los colegas del equipo FOCYP y especialmente de Tere Quinto, Lupita Chávez y José Miguel Romero.

Asimismo, una versión del trabajo aparecerá publicada en el libro coordinado por José Manuel Valenzuela y Vania Sales para el Seminario de Estudios de la Cultura, CNCA.

- 2 La perspectiva que llamamos *fractal* tiene una historia reciente que va desde la teoría de las catástrofes y las ecuaciones de Mandelbrot hasta la tecnología para la creación de hologramas y profundiza en las aportaciones de la moderna teoría de los sistemas complejos, autopoyéticos, auto-referenciales, no lineales, las estructuras disipativas y las ciencias cognitivas. "Probablemente el único modo de definir la sociedad sea por medio de la existencia de procesos de realimentación no lineales, lo que significa que todo lo que hace un miembro de la sociedad repercute en el conjunto del sistema social", nos apunta Ilya Prigogine, *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*, Tusquets, Barcelona, 1983. Esta perspectiva teórica y metodológica será desarrollada en otro texto. Como referencia puede consultarse Jean Pierre Courtial, *Science cognitive et sociologie des sciences*, Paris, PUF, 1994; F. Varela, E. Thompson y E. Rosch, *L'inscription corporelle de l'esprit. Sciences cognitives et expérience humaine*, Paris, Seuil, 1993; I. Prigogine e I. Stengers, *Order out of chaos*, New York, Bantam, 1984;

3. Cfr. J. González, "La telenovela en familia: una mirada en busca de horizonte", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol. IV, Núm. 11, pp.217-228 y también "Los sistemas de comunicación social (ideas sueltas para ponerle un cascabel al gato), en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol. III, Núm. 7., pp.271-288.
4. Durante siglos la ciencia se ha dedicado a la objetivación del orden *explicado* de la realidad. Los desarrollos arriba citados nos obligan a pensar más bien en la relación compleja entre la totalidad y el orden *implicado*.
5. Por *doxa* entendemos los sistemas de interpretaciones de primer orden, es decir, no especializadas ni mayormente elaboradas, que se generan y se adquieren en el curso de la vida social. Cfr. Giddens, A. (1976), *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu; y Thompson, J. (1990), *Ideology and modern culture*, Cambridge, Polity Press.
6. Cfr. Fossaert, R. *La société-VI: les structures idéologiques*, París, Seuil, 1983 para el concepto de "redes ideológicas". Véase también el excelente texto de A. Degenne y M. Forsé, *Les réseaux sociaux*, París, Armand Colin, 1994
7. Cfr. D. Bertaux y P. Thompson, *Between generations. Family models, myths and memories*, International Yearbook of Oral history and Life Stories, Vol. II, Oxford, Oxford University Press, 1993.
8. Los criterios de selección de cada familia, dependen obviamente del tipo de preguntas que se plantean en la investigación. En nuestro caso, seleccionamos diez familias por cada ciudad estudiada que cumplieran al menos dos requisitos: haber vivido en ese lugar durante todo este siglo, es decir, al menos tres generaciones y, en la medida en que usamos también la técnica de historias de vida, tener al menos un miembro vivo y entrevistable de cada generación. Para el protocolo de trabajo usado en esta área véase Galindo, Jesús "Historias de vida: guía técnica y reflexiva", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VI. Núm. 18, pp. 203-230.
9. Cfr. R. Samuel y P. Thompson *The myths we live by*, London, Routledge, 1990.
10. Cfr. Charles-Henry Cuin, *Les sociologues et la mobilité sociale*, París, PUF, 1993
11. Recomendamos el uso de fichas de cartulina para bibliografía tamaño 15 x 10 cms.
12. Aquí empleamos la notación del meta-lenguaje GEPR propuesta por Cirese para el parentesco. Ver A.M. Cirese, *GELM: programma di calcolo delle relazioni di parentela*, *Informazioni*, 1993, Impresión parcial del hipertexto asociado al programa, Roma, Università degli Studi di Roma, 1993. Véase cuadro contiguo.

3. Cfr. J. González, "La telenovela en familia: una mirada en busca de horizonte", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol. IV, Núm. 11, pp.217-228 y también "Los sistemas de comunicación social (ideas sueltas para ponerle un cascabel al gato)", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Vol. III, Núm. 7., pp.271-288.
4. Durante siglos la ciencia se ha dedicado a la objetivación del orden *explicado* de la realidad. Los desarrollos arriba citados nos obligan a pensar más bien en la relación compleja entre la totalidad y el orden *implicado*.
5. Por *doxa* entendemos los sistemas de interpretaciones de primer orden, es decir, no especializadas ni mayormente elaboradas, que se generan y se adquieren en el curso de la vida social. Cfr. Giddens, A. (1976), *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu; y Thompson, J. (1990), *Ideology and modern culture*, Cambridge, Polity Press.
6. Cfr. Fossaert, R. *La société-VI: les structures idéologiques*, París, Seuil, 1983 para el concepto de "redes ideológicas". Véase también el excelente texto de A. Degenne y M. Forsé, *Les réseaux sociaux*, París, Armand Colin, 1994
7. Cfr. D. Bertaux y P. Thompson, *Between generations. Family models, myths and memories*, International Yearbook of Oral history and Life Stories, Vol. II, Oxford, Oxford University Press, 1993.
8. Los criterios de selección de cada familia, dependen obviamente del tipo de preguntas que se plantean en la investigación. En nuestro caso, seleccionamos diez familias por cada ciudad estudiada que cumplieran al menos dos requisitos: haber vivido en ese lugar durante todo este siglo, es decir, al menos tres generaciones y, en la medida en que usamos también la técnica de historias de vida, tener al menos un miembro vivo y entrevistable de cada generación. Para el protocolo de trabajo usado en esta área véase Galindo, Jesús "Historias de vida: guía técnica y reflexiva", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VI. Núm. 18, pp. 203-230.
9. Cfr. R. Samuel y P. Thompson *The myths we live by*, London, Routledge, 1990.
10. Cfr. Charles-Henry Cuin, *Les sociologues et la mobilité sociale*, París, PUF, 1993
11. Recomendamos el uso de fichas de cartulina para bibliografía tamaño 15 x 10 cms.
12. Aquí empleamos la notación del meta-lenguaje GEPR propuesta por Cirese para el parentesco. Ver A.M. Cirese, *GELM: programma di calcolo delle relazioni di parentela*, *Informazioni*, 1993, Impresión parcial del hipertexto asociado al programa, Roma, Università degli Studi di Roma, 1993. Véase cuadro contiguo.

### Código básico del meta-lenguaje GEPR

**Predicados de sexo:** 1= varón, 2= hembra, 0= Indifersex

**Relaciones de parentesco:** C= Cónyuge (esposo o esposa);

G= Genitor (Padre o Madre);

T= Tecnon (hijo o hija); S= Sibling (hermano o hermana)

&m= Ego varón; &f= Ego mujer; &I= Ego Indifersex

**Sintáxis:** Sexo + Relación [+sexo + relación...] +sexo de Ego.

**Ejemplos:** 2C1 = Mujer cónyuge de &m = esposa de &m

1G0 = varón genitor de &I = padre de &I

1C2S1 = varón cónyuge de una mujer sibling de

&m = cuñado de &m

n.b. El sexo de & es obligatorio aun cuando parezca superfluo.

13. Bourdieu, Pierre: *The field of cultural production*, Polity Press, London, 1993, p. 276.
14. Cfr. E. Berquó y P. Xenos, *Family systems and cultural change*, Oxford, Clarendon Press, 1992.
15. Cfr. H. Medick y D. W. Sabeau, *Interest and emotion. Essays on the study of family and kinship*, Cambridge, Cambridge University Press y Madsen des Sciences de L'Homme, 1984.
16. Estamos en presencia de procesos y "climas" que forman el caldo de cultivo de los *habitus* que señala Bourdieu y de los mecanismos de producción antropológica que señala Daniel Bertaux en *Destins personnels et structure de classe*, Paris, PUF, 1977.
17. M. Segalen (Coord.), *Jeux de familles*, Paris, CNRS, 1991, p.218
18. Como lo muestran con mucha claridad nuestras cartografías de las ofertas culturales en cada ciudad.
19. Hareven, Tamara, *Industrial time and family time*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
20. Cfr. J. Fentress y Ch. Wickham, *Social memory*, Oxford, Blackwell, 1992
21. Cfr. P. Bourdieu, *La Miserie du monde*, Paris, Seuil, 1993.
22. Nosotros lo hicimos sobre pliegos de papel milimétrico, pues facilita la incorporación de la dimensión temporal que es vital para poder realizar el genograma requerido.
23. En México, Cfr. L. Adler Lomnitz y M. Pérez Lizaur, *Una familia de la élite mexicana. Parentesco, clase y cultura 1820-1980*, México, Alianza, 1993 y también C. Tello Díaz. *El exilio: un relato de familia*, México, Cal y Arena, 1994.